

Ahora que los efectos negativos de la crisis económica internacional empiezan a manifestarse en nuestro país, es oportuno recordar y capitalizar el éxito que significó para el Perú el haber presidido el APEC durante el 2008.

Y es que fuera de los más de 130 eventos temáticos -entre reuniones ministeriales, empresariales y de altos funcionarios- que se organizaron de manera impecable, la Semana de Líderes y el APEC CEO Summit permitieron al Perú mostrar su mejor cara al mundo: la de un país rico en recursos naturales y oportunidades de inversión, e inmerso en un vertiginoso proceso de desarrollo, sustentado en una sostenida estabilidad macroeconómica y en las ganas de su gente de salir adelante.

Con esto en mente (y con los compromisos concretos de inversión extranjera que se lograron, además del lanzamiento de negociaciones para abrir nuevos mercados y una exposición de nuestras atracciones turísticas invaluable), tenemos que enfrentar los embates de una crisis, transitoria como todas y que nada tiene que ver con nosotros, que no puede detener el surgimiento del Perú.

LO QUE NOS DEJÓ EL



II Cumbre de PYME ABAC



Comentario de Enrique Gubbins, presidente de la Segunda Cumbre de PYME del ABAC

La gran mayoría de las empresas más importantes del mundo fueron PYME en algún momento de su desarrollo: Henry Ford y Bill Gates comenzaron sus respectivas compañías (Ford Motor Company y Microsoft) en el garaje de su casa; Google Inc. nació en las instalaciones de la universidad de Stanford como el proyecto de dos de sus estudiantes; y así, muchas otras empresas empezaron de forma similar. Probablemente no todas las PYME se convertirán en grandes empresas, pero la historia nos demuestra que, como dijo Jack Ma, sí se puede si uno persigue sueños con pasión y trabajo.



A pesar de que hay muchas definiciones para ellas, casi todas las economías reconocen la gran contribución de las PYME al crecimiento y el desarrollo. En el APEC, el 95% de los negocios son PYME. En el Perú, solo las micro y pequeñas empresas representan cerca del 98% del total. Asimismo, en varias economías de la región, las PYME emplean a alrededor de dos tercios de los trabajadores.

Sin embargo, dado lo limitado de sus recursos, las PYME pueden ser las más afectadas por un clima de negocios inapropiado, pues las corporaciones tienen mayores recursos para afrontar esos sobrecostos. Por ello, ABAC se ha enfocado en asegurarse de que las PYME sean incluidas en el proceso y los beneficios del APEC. Una de las medidas dirigidas a ese objetivo ha sido la realización de la cumbre de PYME de ABAC, orientada a ayudar a dichas empresas a enfrentar y aprovechar los retos de la economía global.

Espíritu emprendedor

En el 2008, año en el cual el Perú presidió el APEC, el Consejo Empresarial le dio mayor fuerza a esta cumbre, lo

que se refleja en una distintiva característica: comenzó en Hangzhou, China, entre el 2 y el 3 de agosto, y terminó el 17 de noviembre, en una segunda sesión en Lima, tendiendo puentes entre ambas costas del Pacífico.

Esa segunda sesión convocó a más de mil participantes y le dio énfasis a la tecnología y el financiamiento. El primer

bloque contó con Jack Ma, presidente del Grupo Alibaba, y luego con un panel sobre experiencias de globalización de las PYME en Asia y Perú, con representantes de ambas partes: Frank Liu, presidente de Intco International Holdings; Diógenes Alva, presidente de la Coordinadora de Empresarios de Gamarra; Wilber Aragonéz, gerente general de Silicon Technology; y Ángel Añaños, presidente de AJEGROUP.

En el segundo bloque, se abordó un problema común a todas las PYME, en el Perú y el mundo: el financiamiento. Se contó con la presencia de Enrique García,

presidente ejecutivo de la CAF (entidad que contribuyó significativamente para la realización de este evento), y un panel que reflejó los retos y oportunidades en la región latinoamericana, compuesto por expertos como Patrio Reyes, subgerente de Intermediación Financiera de CORFO; Remigio Álvarez, director de Negocios Internacionales de BANCOMEXT; y Erik Peterson, director ejecutivo de AUREOS.

Si hubo algo en común entre los empresarios que presentaron sus historias, es que todos compartían una visión esperanzadora del futuro, incluso en estos tiempos de crisis. Asimismo, todos fueron capaces de seguir fieles al sueño que los llevó a hacer empresa pese a las negativas que encontraron en el camino y al entorno tan cambiante y dinámico de los últimos tiempos.

Jack Ma, quien dio un notable discurso seguido por una interminable ronda de aplausos, nos mostró que la tecnología no tiene por qué ser una herramienta exclusiva de “los pocos que la entienden”, sino que puede ser un importante instrumento para el desarrollo de las PYME, fundamental para su internacionalización y el aprovechamiento de los beneficios de los mercados globales.

Este evento y el sostenido en China en agosto son demostraciones tangibles de la responsabilidad social corporativa por parte de los miembros de ABAC. Muchas PYME están siendo fuertemente golpeadas por el impacto de la crisis económica global, por lo que los empresarios de ABAC han urgido personalmente a los líderes del APEC (en el diálogo que sostuvieron con ellos el 22 de noviembre) a apoyar las propuestas que han presentado para fortalecer el crecimiento y desarrollo de las PYME en la región. Estas invocan a que las economías del bloque implementen tres programas especiales de apoyo, centrados en las siguientes áreas:

- **Infraestructura tecnológica:** servicios de tecnologías de la información y la comunicación para el desarrollo de las PYME en todas las economías del APEC para el año 2020.
- **Fortalecimiento de capacidades financieras:** programas de creación de capacidades (*capacity building*) en todas las economías del APEC.
- **Capacitación:** para superar la escasez de conocimientos y habilidades gerenciales de alto nivel, necesarios para el emprendimiento.

De este modo, los empresarios del APEC han demostrado ser conscientes de que hoy más que nunca necesitamos PYME sólidas y pujantes, nuevas empresas que renueven el crecimiento económico.



Entrevista a Juan Francisco Raffo

Presidente del Consejo Consultivo Empresarial del APEC (ABAC) 2008.

¿Cómo se presentó la posibilidad de ser sede del APEC en el 2008?

Ser sede del APEC se decide por consenso con cinco años de anticipación, si es que alguna economía lo solicita. Por ejemplo, en el 2008 se decidió que en el 2013 Indonesia presidirá el APEC. Pero no es simplemente una decisión, el país que lo desea tiene que solicitarlo.

El Perú ingresó al APEC en 1998. En el 2002, ya estando nosotros en el ABAC, nos percatamos de este proceso y decidimos empujar el proyecto, convenciendo al presidente Toledo de que era un tema de Estado y no de gobierno, de que era un desafío pero podía traer grandes beneficios al Perú para los objetivos de inversión, de desarrollo. El gobierno nos invitó a sustentarlo en el Consejo de Ministros y así fue que se aprobó.

Ahora que ya somos conscientes de los sustanciales beneficios que trae, hay que estar muy atentos a la próxima oportunidad que se presente, que se daría dentro de veinte años, aunque hay ciertas economías, como Papua Nueva Guinea, que no han participado.

¿Cuáles eran las expectativas antes de las reuniones del ABAC en el 2008? ¿Qué resultados se obtuvieron?

El tema medular en el ABAC es Doha. Lamentablemente, ya son más de siete años sin avanzar en la OMC para llegar a un acuerdo de liberalización comercial. Sin embargo, existe un "Plan B": el FTAAP, una propuesta de Canadá y Chile, que data del 2003, para implementar un TLC del Asia-Pacífico. Ahí el resultado es muy bueno, ya que a través del P4 se incorporarán tres economías, incluyendo al Perú, y se espera pronto el ingreso de Vietnam, con lo cual se transformaría en el P8. De esta manera, la liberalización del comercio en el APEC sigue avanzando. Yo creo que ese es el principal resultado.

El otro objetivo donde ha sido notable el progreso concierne a las PYME. ABAC siempre fue considerado como un consejo consultivo de grandes empresas, pero ahora en sus postulados hace mucho énfasis en las PYME. Con propuestas que las priorizan y el fortalecimiento de la cumbre de PYME del ABAC, no hay duda de que el Consejo está involucrado a fondo y a todo nivel en este tema.



A través del P4 se incorporarán tres economías, incluyendo al Perú, y se espera pronto el ingreso de Vietnam, con lo cual se transformaría en el P8. De esta manera, la liberalización del comercio en el APEC sigue avanzando. Yo creo que ese es el principal resultado.

Lamentablemente, la crisis fue otro tema que nos envolvió y continuará haciéndolo este año.

¿Qué impresión se llevaron los empresarios del APEC del Perú y la realización de las cumbres asociadas? ¿Podría compartir algunas anécdotas?

La realización de las cumbres ha sido excelente. Tenemos que agradecer a todos los que han hecho que esto



Los empresarios del ABAC y sus acompañantes han estado encantados. Tengo varios testimonios de que la atención personalizada y la organización han sido excelentes. Se han sentido como dueños de casa y esa era la idea, pues, si bien Lima fue la sede, ABAC es la organización, es como un directorio que tiene un miembro local que es quien preside, pero el directorio es el responsable.

sea posible: en el sector público, especialmente a Cancillería, la CEAN APEC 2008 y el MINCETUR. Por el lado privado, ha sido muy gratificante ver el éxito de la cumbre de PYME, la reunión del ABAC y el APEC CEO Summit, organizados por COMEXPERU.

Los objetivos que nos trazamos en ABAC Perú fueron tres:

1) **Tener el mejor CEO Summit de la historia del APEC:** si bien hemos tenido probablemente la segunda o tercera mejor asistencia, si se considera que somos un país pequeño y cómo se han llevado a cabo los Summits, definitivamente este ha sido el mejor. Ha tenido una participación masiva de CEO extranjeros y de líderes. Han sido doce los mandatarios que participaron. Nunca se había podido llegar a tal cifra, el máximo era ocho, aunque hay que tener en cuenta que ha habido otros Summits, como el de Australia, donde se decidió limitar la asistencia.

2) **Poner a las PYME arriba y reforzar la cumbre de PYME del ABAC:** ese logro ha sido de gran trascendencia. Ya pusimos en la mesa el tema y este año Singapur va a hacerlo, estoy seguro, igual o mejor, y ojalá sea así en los años sucesivos.

3) Tener el mejor diálogo con los líderes: los detalles son de suma reserva, pero definitivamente los miembros del ABAC han estado muy contentos con los resultados del diálogo. Fue totalmente distendido, lo cual se debe a múltiples factores, entre ellos el local (la sala estaba perfectamente diseñada) y el grado de informalidad. Si bien tuvo una hora de retraso -debido a la comprensible demora de la presidenta de Filipinas por el estado de salud de su esposo-, se cumplió con creces el tiempo del diálogo, la informalidad del mismo y las conclusiones fueron muy buenas.

Pero la razón principal por la cual este ha sido el mejor diálogo no radica solo en la ayuda del presidente García o en la presidencia del ABAC, se centra en que hemos tenido líderes asustados, y los líderes asustados escuchan,

están atentos a qué se les va a decir. Eso ocurrió tanto con mandatarios como George W. Bush, Hu Jintao y Felipe Calderón, como con Kevin Rudd de Australia y John Key de Nueva Zelanda, nuevos líderes en el APEC.

Los empresarios del ABAC y sus acompañantes han estado encantados. Tengo varios testimonios de que la atención personalizada y la organización han sido excelentes. Se han sentido como dueños de casa y esa era la idea, pues, si bien Lima fue la sede, ABAC es la organización, es como un directorio que tiene un miembro local que es quien preside, pero el directorio es el responsable.

Anécdotas hay muchas. Pero tenemos por ejemplo la reacción de Jack Ma ante el maltrato que sufrió en Gamarra. Todo se había desarrollado de forma tal que él fuera la estrella del APEC, igual o quizás más que Hu Jintao; rápidamente se convirtió en un nombre conocido en el Perú y ocurrió eso. Ante mi manifestación de preocupación, él me dijo: "No, yo creía que estaba en el cielo." "¿Cómo?", le dije yo. "Sí, como era evidente que me iban a matar y no soy malo, me tenía que ir al cielo y ya estaba llegando". A pesar de ello, Jack mantuvo el ánimo los días siguientes y siguió firme en la idea de crear Alibaba en español y volver al Perú con su familia.

¿Qué reflexiones podría hacer sobre lo que se viene en este 2009 para los empresarios del APEC?

Actualmente, es inminente la primera reunión del año del ABAC en Nueva Zelanda, durante la segunda semana de febrero. Viene un año de retos: estamos en medio de la crisis, Doha no sale, el P4 está creciendo. Creo que lo mejor que podemos tener es una gerencia tan buena como la de Singapur, porque esa es la garantía del éxito para todo el Consejo. Adicionalmente, Singapur está tremendamente interesado en la ampliación del P4, en las PYME y, por supuesto, en la crisis. Creo que van a trabajar con mucho profesionalismo. Esperemos que sea un año productivo para el APEC, especialmente considerando el panorama mundial incierto en el que nos encontramos.

Entrevista a José Miguel Morales

Presidente del APEC CEO Summit 2008

¿Cómo llegó a ti la importante tarea de presidir el APEC CEO Summit y cómo se fue estructurando?

En el 2006, yo estaba de presidente de Confiap cuando Juan Francisco Raffo, Enrique Gubbins y Eduardo Hochschild, los tres miembros de ABAC Perú, me propusieron organizar el APEC CEO Summit. Acepté el reto. Yo había organizado una convención minera, pero entre este evento y un CEO Summit hay una "pequeña" diferencia: la seguridad. Felizmente, el Gobierno nombró una comisión especial presidida por el almirante Luis Giampietri, con quien mantuvimos una excelente relación. Así, poco a poco, el grupo de trabajo fue formándose; pero hay que destacar que fue el equipo de COMEXPERU, liderado por Patricia Teullet, el que realmente le dio el sustento necesario al evento para que fuera un éxito.



Dado que Asia tiene un peso importante dentro del APEC y debido a su lejanía, es poco lo que conocemos y no sabemos "quién es quién". Por esta razón, en mayo del 2007, luego de una visita a Japón, decidimos contratar a Asia Inc., empresa asiática liderada por Timothy Ong, que había organizado Summits en Brunei, Chile y otros lugares más.

Ya con el proyecto encaminado se hizo más fácil contactar a los empresarios del Asia-Pacífico. Para esto, hicimos diversas giras por la región invitando gente y nuestras embajadas fueron clave. También hay que destacar el tremendo apoyo que recibimos de gobiernos como el estadounidense y chino. Con este último estoy particularmente agradecido porque trajo 138 participantes -la delegación más grande - y, además, vinieron con su "pan bajo el brazo": US\$ 2,000 millones en inversiones y un TLC.

Por otro lado, para recaudar los fondos para la realización del evento fue importantísimo que las empresas peruanas aportaran en el momento en que se les pidió y les agradezco infinitamente. Ellas fueron las que nos dieron el "capital semilla" con el que empezamos a trabajar. Y cuando en el extranjero vieron que los peruanos aportaban fue mucho más fácil solicitar dinero.

¿Qué compromisos de inversión se lograron y cuál fue la importancia del networking para nuestro empresariado?

Uno de los objetivos prioritarios del CEO Summit era atraer inversiones extranjeras, y se logró. El ejemplo más concreto son los US\$ 2,000 millones de Toromocho, pero vienen más. Asimismo, se hablan de US\$ 1,000 millones para el desarrollo de fertilizantes y US\$ 3,000 millones para la industria petroquímica. Solo entre estos montos ya estamos hablando de unos US\$ 6,000 millones en inversión extranjera.

Por otro lado, hay que destacar que las más de 650 personas que nos visitaron encontraron al Perú en pleno *boom* económico. Esto fue una grata sorpresa, sobre todo para ese 20% que había estado en nuestro país algunos años atrás. Las cifras macroeconómicas los tenían maravillados, pero no solamente esas cifras, sino también la ciudad, la gente, los taxistas, o donde estuvieran. Tampoco podemos olvidarnos de un *networking* magnífico que dejó a muchos empresarios interesados en invertir en el Perú. Nuestro país realmente cautivó a los inversionistas que nos visitaron y les demostró que posee un sinnúmero de oportunidades.

¿Cuáles fueron los mayores retos de la organización del evento?

En total, nuestro Summit demandó poco más de dos años de intenso trabajo. Ante este periodo tan largo, una de las complicaciones fue tener la agenda final definida, porque cuando empezamos no sabíamos si realmente las personas que se comprometieron iban a cumplir. Todos te dicen que sí al principio, pero faltando cuatro meses siempre aparece un “oye, no puedo”, “oye, se murió”, etc. Hay que recordar que no eran solo los líderes los invitados, sino que alrededor de ellos había paneles y si uno de ese panel de cuatro fallaba, podía desorganizar todo.

En sí, considero que el mayor reto de la organización fue “engazar todas las piezas”. Cuando tienes hablando en una misma cumbre a doce líderes de economías tan grandes como China, Rusia o EE.UU., hacer que cada uno de estos señorones respete el tiempo asignado fue un reto bastante grande. Afortunadamente, empezamos y terminamos a tiempo, lo cual fue resaltado en CNN.

La crisis económica internacional también fue una complicación que felizmente se convirtió en oportunidad. Y es que cuando se intensificó (o reventó, más bien dicho) a dos semanas del Summit pensé que no venía nadie y, por el contrario, la respuesta fue abru-



madora. Hay que considerar además, que venir al Perú de Asia u Oceanía es un viaje, lleno de escalas, de más de treinta horas.

Por otro lado, en total, recibimos a más de 1,200 personas entre jefes de Estado, presidentes de algunas

de las corporaciones más importantes del mundo, funcionarios públicos y privados de alto nivel, entre otros. La seguridad también fue todo un reto; basta con decir que cada asistente al CEO Summit tuvo que ser investigado por la Interpol.

Dentro de las diversas exposiciones que hubo en el CEO Summit, ¿cuál fue la que te llamó más la atención y qué personaje te sorprendió? ¿Por qué?

Todas las exposiciones fueron buenas, pensabas que una era la mejor y venía la siguiente. ¿Y qué personaje me sorprendió? A Jack Ma ya lo conocía, pero en general todos han sido importantes y creo que el propio Bush, que estaba de salida, fue muy afable, muy interesado en el Perú.

Por su parte, el presidente de México también tuvo un discurso notable, mientras que la presidenta de Chile, Michelle Bachelet, tuvo un gesto muy importante: nos faltaron equipos de traducción en su discurso y, entonces, le pedí que además de hacerlo en inglés -idioma oficial del APEC- lo hiciera también en castellano. Ella interrumpió la fluidez de su discurso en beneficio de la cumbre. Con este tipo de actitudes, como cuando uno dice a un jefe de Estado: “bueno, malogra tu discurso” y te dicen: “yo lo hago, no te preocupes”, te das cuenta de que hay espíritu de cooperación, de camaradería, de querer sacar las cosas adelante.

¿Qué aproximación ha tenido el Perú al Asia gracias a la cumbre del APEC?

Creo que durante los días que se celebró, los peruanos descubrimos el Asia. A nosotros nos hablan de este lejano continente y tenemos una vaga idea; la gente común y corriente conoce mucho menos. Para esta, el Asia es Japón o China y no existen Singapur, Corea del Sur o Vietnam. Simplemente no están en la mente de los peruanos. Todo esto cambió.

Entretanto, los asiáticos también descubrieron el Perú. Para muchos de ellos nuestro país era un lugar como cualquier otro, mas no un destino. Pero cuando arribaron y se dieron con la grata sorpresa de que el Perú es una tierra con una riqueza cultural invaluable y con gente que los recibió con los brazos abiertos, quedaron realmente impresionados. Para el Asia esas cosas son muy importantes. Todo esto sin contar, además, que los chinos y japoneses encontraron en el Perú a una de sus colonias de inmigrantes más grandes en el mundo. Todo esto cambió su percepción. Creo que se fueron tan contentos que en la cena final se rompió el protocolo y se pusieron a bailar.



Entrevista al embajador Gonzalo Gutiérrez

Viceministro Secretario General de Relaciones Exteriores y APEC SOM Chair 2008

¿Cómo evalúa usted la presidencia del Perú durante el año APEC 2008?

Creo que el balance final es positivo, tanto para nuestro país como para la región. El corolario fue la XVI Reunión de Líderes Económicos del Foro APEC, realizada en Lima. A pesar de que tanto la Cumbre como la Reunión Ministerial Conjunta de Relaciones Exteriores y Comercio Exterior y el segmento empresarial (APEC CEO Summit) coincidieron con una coyuntura económica extraordinariamente difícil, que obligó a dedicar muchas horas de discusión a las alternativas para enfrentar la crisis, no se desatendieron los temas más importantes de la agenda central del foro, ni las iniciativas promovidas por la presidencia peruana.

¿Con cuánto tiempo de anticipación y cómo nos preparamos para presidir este foro?

La presidencia del Perú en el APEC constituye la culminación de una estrategia de política exterior que implicó un esfuerzo de inserción en los Foros del Asia Pacífico desde mediados de los 80 y que tuvo como hitos la incorporación de nuestro país al Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico (PBEC), en 1990, y al Consejo de Cooperación Económica del Pacífico (PECC), en 1991. Paralelamente, el Perú consiguió ser admitido como invitado en las reuniones de los Grupos de Trabajo de Pesca, Turismo y Energía, y posteriormente de Pequeña y Mediana Empresa del APEC.

En 1998 logramos nuestra admisión como miembro del APEC. Posteriormente participamos en las cumbres celebradas en Nueva Zelanda (1999), Brunei Darussalam (2000), China (2001), México (2002) y Tailandia (2003). Fue precisamente ese año que decidimos ofrecer a nuestro país como sede en 2008, logrando el respaldo unánime de nuestros socios.

A partir de 2004 iniciamos un proceso de recolección de información y búsqueda de colaboración para organizar la Cumbre: realizamos intercambios con Chile, Tailandia y Vietnam, para conocer cómo habían conducido su preparación temática y logística. Luego, definimos la idea

fuerza: "Un nuevo compromiso para el desarrollo del Asia Pacífico" y le dimos contenido en colaboración con otros sectores, que a su vez definieron las ideas centrales en sus áreas, y se formuló el concepto de "dimensión social" en la agenda del APEC.

El 2007 se creó la Comisión Especial de Alto Nivel APEC 2008 (CEAN), presidida por el vicepresidente Luis Giampietri, para encargarse de los preparativos logísticos, y la Comisión Ejecutiva Nacional (CEN), presidida por el Vicedecano, responsable del desarrollo temático de la Cumbre. Con el fin de capacitar a nuestros funcionarios se gestionó la cooperación de los gobiernos de Nueva Zelanda y Canadá para 42 funcionarios y de Estados Unidos para entrenamiento de nuestra policía. Finalmente, Australia nos dio las facilidades para observar las interioridades de la Cumbre de Sidney del año 2007.

Deseo destacar que los avances logrados por el Perú dentro de APEC han sido posibles gracias a una estrecha alianza público-privada, que debe mantenerse y cultivarse para solidificar la posición de nuestro país en la Cuenca del Pacífico.

¿Qué resultados concretos se derivaron de la Cumbre del APEC, más allá de los discursos políticos?

Es difícil medir los efectos inmediatos de los compromisos y las declaraciones políticas. ¿Cuál fue el beneficio concreto de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, proclamada el 10 de diciembre de 1948? Era difícil estimar su impacto en ese momento. Pero hoy sabemos que su influencia ha sido fundamental para proteger y promover la vigencia de los derechos humanos, mucho mejor que antes que ella se emitiera.

Para empezar, durante la semana de la cumbre, el Perú fue el foco de atención de los medios de comunicación de las economías más dinámicas del mundo. Nos visitaron representantes de las empresas más importantes, que pudieron observar por sí mismos las ventajas que nuestro país ofrece para invertir y hacer negocios. Eso va a tener



un efecto benéfico en los campos del comercio y el turismo en los próximos meses y años.

Por otra parte, la cumbre sirvió para afianzar nuestra alianza con algunos de nuestros más importantes socios comerciales, cuyos líderes realizaron visitas oficiales al Perú: China, Rusia, Japón, Corea, Singapur, Tailandia, entre otros. Gracias a ello se lograron acuerdos que abrirán nuevos mercados a nuestros productos y traerán flujos adicionales de inversión. Por ejemplo, se elevó el rango de nuestras relaciones con China al nivel de "asociación estratégica" y se firmaron once convenios orientados a promover mutuamente nuestro desarrollo económico y social. Con Corea se estableció una "Asociación de Cooperación Integral", que nos permitirá ampliar la cooperación bilateral a ámbitos como el desarrollo científico y tecnológico, y sobre cuya base iniciaremos las negociaciones de un TLC. Con Japón se alcanzó un acuerdo de promoción y protección de inversiones, lo que constituye un gran avance hacia la meta de iniciar negociaciones para un acuerdo comercial con ese país.

APEC trajo también beneficios a varias de nuestras regiones, que pudieron promover sus atractivos turísticos, culturales y gastronómicos, y que recibieron la visita de cientos de autoridades, delegados y empresarios extranjeros. Hay datos de las Cámaras empresariales regionales sobre el impacto positivo de estas visitas.

Podemos afirmar que, gracias a la última cumbre del APEC, nuestro país está hoy más integrado al mundo y ha aumentado nuestro prestigio frente a nuestros vecinos, cuyas autoridades y empresarios nos perciben como una contraparte confiable y un ejemplo a seguir.

¿Qué experiencia han ganado los funcionarios del Estado que han participado en las reuniones sectoriales del APEC? ¿Tiene algunos ejemplos de cooperación técnica, acuerdos o proyectos que hayan resultado del trabajo realizado?

El proceso de preparación del año APEC peruano implicó un período de capacitación para completar los equipos de trabajo de los diferentes sectores involucrados. Pero, además, las propias discusiones en las que participaron dieron a nuestros funcionarios la oportunidad de ampliar y actualizar sus conocimientos sobre los temas bajo su responsabilidad y, particularmente, sus contactos a nivel de la región, y este es uno de los beneficios concretos de participar en APEC.

Finalmente, y no menos importante, el Perú logró la aprobación y financiamiento de ocho proyectos de co-

operación propuestos por entidades como MINCETUR, MIMDES, PRODUCE, SUNAT e INDECOPI, para aumentar nuestros conocimientos y capacidades, acercándonos más a los estándares de las economías más desarrolladas de APEC.

La participación del Perú en el APEC fue muy limitada en años anteriores, se intensificó un poco en 2007 y más en 2008, como correspondía. ¿La experiencia de haber presidido el APEC tendrá algún efecto en la manera en que el Perú participa en el foro? ¿Cómo se proyecta nuestra participación en el 2009?

En los años anteriores a 2008 el Perú se hizo presente en las reuniones de una manera limitada, debido principalmente a las restricciones presupuestales. Es necesario que todos los sectores concordemos un nivel mínimo de participación que nos permita avanzar nuestros intereses en el Foro y que esa decisión cuente con el respaldo presupuestal suficiente.

Esperamos que en 2009 no se pierda la dinámica alcanzada durante 2008 y que el Perú siga ejerciendo un liderazgo en el desarrollo de los temas.

¿Tiene alguna anécdota o reflexión final?

Una reflexión. APEC 2008 es el evento internacional más importante y complejo que se haya realizado en el Perú. Temática y logísticamente representó un desafío en un área de vital relevancia para nuestra política exterior. El resultado fue positivo. Ello es prueba del progreso del Perú.

La estabilidad política y económica rinde sus frutos. Esto no se da de una manera inmediata, sino progresiva, y las evidencias de la mejora son cada vez más visibles. Mientras tanto, debemos comprometernos en la búsqueda de mecanismos para aliviar la carga de los sectores de menores ingresos, para integrarlos y hacerlos partícipes del crecimiento. Debemos ser responsables con el entorno social y natural en el que desenvolvemos nuestras actividades, a fin de hacerlas sostenibles en el tiempo. Construir un país es un esfuerzo común.

La política exterior tiene que ser congruente con el proyecto de nación que nos hemos forjado. Los peruanos hemos decidido vivir en democracia y con una economía social de mercado, porque consideramos que se adaptan mejor a nuestras aspiraciones. APEC es una herramienta invaluable para potenciar este modelo y para convertirnos en un país moderno y con oportunidades. Todo lo que necesitamos es perseverancia. ■